Rita Indiana

El ocaso de los dioses

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela Por A. J. **U.**

La nueva novela de la escritora dominicana es una elegía por los ideales revolucionarios que inundaron Latinoamérica antaño para convertirse en una farsa que hoy ha dejado profundas cicatrices en las calles de sus ciudades y las vidas de sus habitantes. Una genial novela amarga pero llena de esperanza.

CUENTA LA MITOLOGŒA QUE OPS, LA MUJESA-D turno, harta de contemplar a su marido devorar todo lo que paría, decidió salvar de la muerte a su nuevo retoño dándole al voraz dios una piedra envuelta en pañales. El chico creció libre y sano en Creta y cuando se hizo dueño del chiringuito divino, ya conocido como Júpiter, decidió hacer justicia dándole un purgante a su padre, quien terminó vomitando a todos sus hermanos. Este relato terrible convertido en brillantísima metáfora sustenta el mensaje de la nueva novela de la dominicana Rita Indiana, un

auténtico alarde narrativo impregnado de sencillez pero lo suficientemente rotundo como para conmover e inspirar una profunda reflexión acerca de la inconsistencia de las convicciones, tanto personales como ideológicas.

Angenis Luna, joven dominicano hijo de revolucionarios, quien ha malgastado su talento artístico cayendo en las garras de la droga, llega a Cuba hecho una verdadera piltrafa para someterse a un eficaz tratamiento de desintoxicación. Allí, a instancias y expensas de su ahora poderoso padre, se pone en manos de Bengoa, un médico más artero que profesional, quien le guiará los pasos en tan delicado viaje. Sin embargo, el tratamiento sintético que le alivia la abstinencia se convierte en una nueva trampa, y Angenis se ve de nuevo sumido en una dependencia que su médico sabrá aprovechar convenientemente, gastando el dinero de su padre y sometiendo a su paciente a todo tipo de humillaciones.

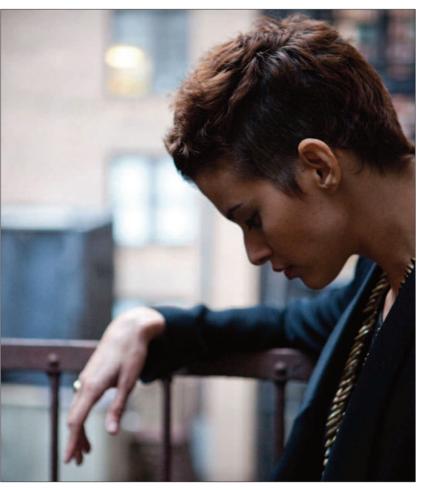
No obstante, Angenis logra con no pocos esfuerzos y la ayuda de la joven, culta y bella Susana, superar la prueba. Pero la miseria y una inesperada revelación le llevará de vuelta a Santo Domingo, donde se deberá resolver cuentas pendientes con su familia y consigo mismo. Allí emprenderá un viaje iniciático que le mostrará las mentiras con las

que se ha ido alimentando a lo largo de su vida. Son simples y acaso triviales síntomas los que le revelan una realidad que nada tiene que ver con la idea que había movido los actos de quienes le rodearon: una cicatriz en el pecho de su tía Niurka, la grasa en el vientre de su hermano Ernesto, la condescendencia del sastre Loudón, las manos de su abuela o la amarga alegría de su madre. Pero es el encuentro con su padre, el gran idealista, adalid de la revolución y ahora cómodamente instalado en el poder tras la victoria de su partido en el país, lo que lleva a Angenis a suministrar un purgante a su realidad para que le vomite

la nueva verdad que le indicará la ruta a seguir para alcanzar la felicidad que nunca llegó a conocer.

Hecho en Saturno es una novela espléndida, honesta y muy sentida. Áspera a ratos y reconfortante otros, sórdida pero a la vez luminosa, expectante. Escrita con vigor, su prosa es fluida, de ritmo pausado y ornato preciso pero bellísimo: "Asomado al balcón del apartamento se sintió la humilde corchea de una grandiosa sinfonía cuyos sonidos, audibles sólo por el alma, superaban con mucho el aspecto de su partitura de mampostería colonial, agua sucia e ideología".

Todo está colocado en esta novela con cuidado y primor: la amargura, la esperanza, el desasosiego, la furia, la miseria, la decepción, el amor, el sexo, la ternura... Los recuerdos soportan el peso del presente desconcertado del protagonista, que surge de su astrosa crisálida con el traje nuevo de la justicia poética. No recurre Indiana a artificios retóricos sino que asienta firmemente los pies en la realidad, para narrar una historia que conjura la tragedia aunque para ello sea necesario atravesar el páramo de la infelicidad. Y refleja con ello, como una gran alegoría, el fracaso de la revolución marxista en el Caribe: muestra la decadencia de las ideas, la cicatriz de sus delirios en las calles de La Habana, el trampantojo de los ideales en la cáscara de una langosta. Todo eso es Hecho en Saturno, y mucho más que es preciso descubrir, porque Indiana nos abre la puerta de un mundo insólito y fascinante.



La escritora dominicana Rita Indiana. RITA INDIANA

RITA INDIANA **Hecho en Saturno**

▶PERIFÉRICA

Una voz potente

► Con esta novela, la escritora dominicana se confirma como una de las voces más interesantes e indispensables de la nueva narrativa latinoamericana, que trasciende la idea para aferrarse a la realidad.





Antonio J. Ubero



La hiriente penumbra del recuerdo

a estas alturas no voy a descubrir n*a*sda destaco la calidad de la nueva novela de Miguel Ángel Hernández-Navarro. He de reconocer no obstante que la tuve que leer dos veces para liberarme del absurdo prejuicio causado por la familiaridad de los escenarios por los que el autor me hacía transitar. Es curioso cómo la consideración que se tiene de los lugares cercanos puede determinar la comprensión de una obra literaria: nunca pensé que la huerta de Murcia pudiera convertirse en escenario idóneo para una novela, quizás porque siempre la he visto como un lugar demasiado banal. Craso error. Debía abstraerme pues de lo real para superar esa incómoda sensación, y conseguir así detectar las virtudes narrativas de la novela y sobre todo dejarme impregnar por la intensa fragancia emocional que emana de ella.

Las novelas del escritor murciano son como esas pinturas añosas que ocultan su auténtico esplendor bajo un velo de polvo y tiempo. Aunque esa pátina no desmerece la obra, basta con rasparla un poco para descubrir las intenciones del autor, su verdadera naturaleza, los sentimientos torrenciales que circulan vigorosos por las venas de la creatividad, la honestidad sojuzgada por el deseo de notoriedad y aquí liberada en un ejercicio de audacia dialéctica que aniquila los convencionalismos, ofreciendo así un relato emocionante, desgarrado y reflexi-

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ-NAVARRO

El dolor de los demás

► ANAGRAMA

Referentes

► Además del título que hace referencia a una obra de Sontag, la figura de Walter Benjamin planea sobre las reflexiones del autor sobre el tiempo y los recuerdos.



vo con una estructura argumental sólida que sostiene un discurso tan profundo como conmovedor.

Pero si eso sería suficiente para hacer de esta obra una lectura necesaria, hay otros aspectos que la dotan de esa personalidad que la distingue sobre sus competidoras en las mesas de novedades y le imprime perdurabilidad. Uno de los que a mi juicio resulta más llamativo es la creación de ambientes. Hernández-Navarro envuelve su historia en una atmósfera opresiva, bajo la cual monta una escenografía que va desde las penumbras rembrandtianas que arropan los pasajes nocturnos, la grisura invernal hasta esos estallidos de luminosidad repentinos tan propios del cielo murciano. Con ello crea contrastes definidos que se comportan como un personaje más de esta pinacoteca construida con palabras.

El otro aspecto que llama poderosamente la atención es precisamente lo que destacaba al principio de esta reseña: el haber convertido la huerta en un espacio literario. Algo que sorprende tanto a quienes conocemos ese lugar como a los extraños que ni siquiera saben de su existencia. Demuestra así una destreza creativa capaz de extraer la esencia del territorio más allá de sus aspectos triviales; es la historia lo que hace al espacio y no al revés.

Así con todo he de admitir que *El dolor de los demás* es una novela sorprendente que consagra el poder creativo del autor murciano y lo confirma como uno de los más imaginativos, singulares y audaces del panorama literario español.